



EL HERALDO DE LA BIBLIA

Julio. Agosto. Septiembre 2023

ⓧ No tendrás Dioses ajenos delante de mí.
ⓧ No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen.
Y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis mandamientos.
ⓧ No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano.

ⓧ Acordarte has del día del reposo para santificarlo: Seis días trabajarás, y harás toda tu obra; Mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios: no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas: Porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, la mar y todas las cosas que en ellos hay, y reposó en el séptimo día: por tanto Jehová bendijo el día del reposo y lo santificó.
ⓧ Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da.
ⓧ No mataras
ⓧ No cometeras adulterio.
ⓧ No hurtarás.
ⓧ No hablaras contra tu prójimo falso testimonio.
ⓧ No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo

En mi corazón he guardado tus dichos,
Para NO pecar contra ti

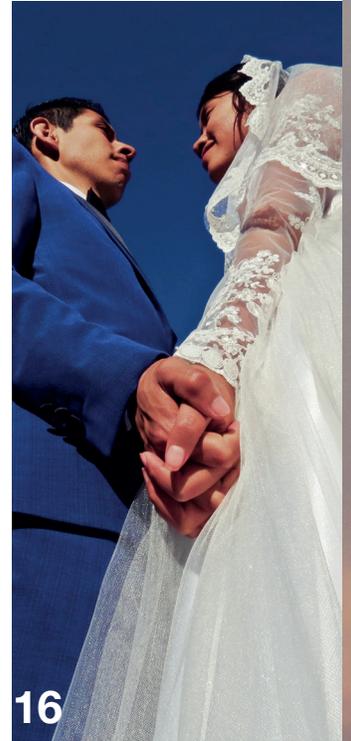
Salmo 119:11



Contenido

Julio.Agosto.Septiembre 2023

4	La formación profesional de los hijos
11	¿Quiénes somos?
16	“Varón y hembra los crió”
22	La sexta ola de COVID -19
24	La nueva normalidad



Directorio

▶ **MIN. MOISÉS CRUZ JUÁREZ**
Presidente
 presidente@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. LORENZO RIVAS GARCÍA**
Vicepresidente
 vicepresidente@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. ENCARNACIÓN GONZÁLEZ MARTÍNEZ**
Secretario General
 secretario@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. DAVID UZZIEL VÁZQUEZ MORENO**
Tesorero General
 tesorero@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. JAMES HERNÁNDEZ FAJARDO**
Comisión de Asuntos Ministeriales
 cam@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. J. MISAEL ANGUIANO JIMÉNEZ**
Comisión de Asuntos Doctrinales
 cad@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. MISAEL BENÍTEZ ARROYO**
Comisión de Asuntos Administrativos
 caa@cgiglesiadedios.org

▶ **MIN. ABEL CRUZ GARCÍA**
Consejo Editorial
 editorial@cgiglesiadedios.org

▶ **Diseño:**
 Hermana Elvia Olvera Vaca

▶ **Fotografía:**
 Equipo de fotografía de la C.G. de la Iglesia de Dios

CONFERENCIA GENERAL DE LA IGLESIA DE DIOS | Registro constitutivo SGAR 18/93.

Oficinas generales: Calle Norte 66 No. 3731. Col. Mártires de Río Blanco C. P. 07831, Ciudad de México. Apartado Postal 131-039. www.cgiglesiadedios.org

EDITORIAL

Estamos viviendo tiempos en los cuales la maldad se ha desbordado en todo el mundo, observamos que todo aquello que antes era considerado malo o inmoral se ha normalizado, sin embargo, para las personas que tienen más de 70 años resulta inconcebible pues no comprenden lo que pasa con las nuevas generaciones. No obstante, las Sagradas Escrituras advierten que la maldad sería un constante de un mundo en decadencia que no se detendrá e incluso se multiplicará pues es otra señal que nos indica que nos encontramos en últimos tiempos y debemos estar apercibidos.

Los temas que se exponen en este trimestre están enfocados a que la Iglesia de Dios, vaya tomando conciencia de la gravedad que existe con la aparición de nuevas ideologías, mismas que a la postre son iniciativas de ley y otras son una realidad, no solo en nuestro país sino también en otras naciones, aprovechando la ventaja de los medios digitales que llegan a todos los rincones de la tierra con el propósito de convencer de una manera sutil y lograr que se practique lo que no conviene delante de Dios, de tal manera que si no prestamos atención no sólo seremos confundidos, inconcientemente seríamos parte de estos movimientos de una manera u otra; de ahí el deber que tenemos como padres de instruir adecuadamente a nuestros hijos y toda la familia conforme al temor de Jehová, aprender a hacer diferencia de lo santo y lo profano ya que nuestro adversario nos quiere engañar y tratará de imponer sus maquinaciones en nuestro corazón.

Dios muestra a la humanidad su fragilidad ante fenómenos tales como las enfermedades de las que muchos no puede escapar de ellas; de ahí el lamento,

“Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz”; ¡que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20) Tenemos que mantener una conciencia limpia y no dejarnos llevar por las corrientes que creen estar haciendo un mundo mejor y eficiente, pero solo es un engaño para ellos mismos. Hagamos memoria del motivo por el cual Dios quitó de aquella tierra esas siete naciones ya que habían contaminado todo con sus concupiscencias y fueron desechados; no olvidemos que el pueblo no hizo caso y con ello también padecieron por su desobediencia. La advertencia es para todos los que conformamos su Iglesia, es nuestra responsabilidad no ser contaminados con ninguna de estas prácticas.

Apocalipsis 18:4“Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas”. 

Fraternalmente: Consejo Editorial

La formación profesional de los hijos

Ministro Hubert Medina Román

iii

Fue niño, fue niño!!! Gritaron con gran euforia y emoción en la sala de espera de un hospital. No era para menos, acababa de nacer el primogénito de un matrimonio de abuelos de doctores. Alguien se acercó al orgulloso padre, y le dijo: ¡Ya nació el futuro doctor de la familia!

Siempre que nace un nuevo ser, se genera un sin número de ilusiones en el matrimonio que tiene esta distinción.

En el relato que refiero, quise hacer notar una de esas primeras ilusiones que se generan, es decir, la visión de aquello que quisiéramos que nuestros hijos llegaran a ser cuando se conviertan en personas grandes. De alguna manera, esa también es la perspectiva que se genera en los demás por lo que nosotros mismos dejamos entrever.



Ver realizado en la vida a un hijo se constituye en una gran satisfacción. Considero que, terrenalmente hablando, esa es la visión que como padres tenemos de los hijos. Sin embargo, apreciable lector, le invito me acompañe a hurgar un poco en la Biblia, donde encontraremos interesantes e importantes consejos respecto a cuál es la visión que Dios tiene de los hijos que nos permite engendrar.

UNA ENSEÑANZA PARA TODA LA VIDA

Uno de los consejos más acertados que cita la palabra de Dios es este: “Instruye al niño en su carrera, aun cuando fuere viejo, no se apartará de ella” (Proverbios 22:6). Este versículo es uno de los pasajes más citados cuando se habla de los niños y de la formación de ellos. Sin embargo, en la práctica, tal vez sea una de las encomiendas más abandonadas por nosotros los que somos padres. Por otra parte, el pensamiento que en alguien se pudiera generar a partir de la lectura de este versículo, es que Dios le está recomendando poner mucho cuidado en llevar a ese hijo a la escuela, de tal manera que obtenga todos esos conocimientos que le permitirán obtener un título y ser una persona próspera en la vida, pero no es así.

Para comprender cuál es el sentido que Salomón le dio a estas palabras, quiero citar el ejemplo que muestra la Biblia de lo que hizo David con él, pues considero que es el mejor consejo que un padre puede dar a un hijo:

“ Y tú,
Salomón, hijo mío,
conoce al Dios de tu padre,
y sírvele con corazón perfecto,
y con ánimo voluntario; porque
Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscases, lo hallarás; más si lo dejes, él te desechará para siempre”

1° Crónicas 28:9.

David deja plasmado en el pensamiento y en el corazón de Salomón el propósito que debería existir en un ser humano: **Conocer a Dios**, y lo anterior no hace referencia a solo saber y aceptar que Dios existe, ¡NO!. El mismo David es quien detalla y aclara a qué se refiere con esta exhortación, también hay que **servirlo**; y servirlo implica hacerlo con todo el corazón y de voluntad íntegra y plena.

Considero que, debido a la instrucción que Salomón recibe de su padre, es que deja plasmada esta idea en la cita de Proverbios, la cual leímos anteriormente. La **buena** instrucción jamás será olvidada. Note que recalco la palabra “buena”.

Ahora, quiero que podamos ver el testimonio que manifiesta Salomón de esa enseñanza que recibió por parte de su padre, el rey David. Lea conmigo Proverbios 4:

- 1 **Oíd, hijos, la doctrina de un padre,** y estad atentos para que conozcáis cordura.
- 2 Porque os doy buena enseñanza; **no desamparéis mi ley.**
- 3 Porque **yo fuí hijo de mi padre,** delicado y único delante de mi madre.
- 4 Y **él me enseñaba,** y me decía: Mantenga tu corazón mis razones, guarda mis mandamientos, y vivirás.

Las partes que se resaltan en negritas muestran ese testimonio al que me refiero. Salomón recibió consejo, doctrina y dirección de parte de su padre. No cabe duda de que el conocimiento que un rey enseñaba a su hijo abarcaba diversas ramas, pero entiendo que el conocimiento que más impactó a Salomón fue aquel que lo llevó a conocer al Dios de su padre.



“... **él me enseñaba...**” Esta expresión me permite ver que David dedicaba tiempo para instruir a Salomón sobre quién era ese Dios que lo había sacado de detrás de los rebaños, para engrandecerlo y ponerlo al frente de su pueblo. Un Dios que le había mostrado innumerables prodigios al llevar a Israel a la cúspide, a ser un reino reconocido entre los reinos de los alrededores. Ese padre había experimentado ser bendecido por Dios en sus vastos momentos de obediencia, pero también había probado el dolor que resulta de no atender a la voz de su Dios.

Si volteamos por un momento a nuestra sociedad, nos daremos cuenta que muchos de los que triunfan en su vida (material), invirtieron gran parte de su tiempo (y esfuerzo) en prepararse bajo la enseñanza de la sabiduría humana, muchos años de estudio continuo y persistente. Claro, el resultado no es difícil de avistar... reconocidos y respetados profesionistas, humanamente hablando.

Lo anterior lo comento porque me sirve para mostrar algo muy evidente, obtener una carrera o ser profesional en algo requiere de varias cosas: tiempo, esfuerzo, dedicación, disciplina, pasión, constancia, entre otras.

Ahora, si transportamos todo lo anterior al terreno y ámbito espiritual, nos daremos cuenta de algo muy interesante que, además, nos permitirá equiparar (por así decirlo) el esfuerzo que se debe hacer en un hijo para formarlo en **su profesión espiritual: ser un hijo de Dios.**

Hago un breve pero importante paréntesis. Quiero referirme a la instrucción que los padres debemos recibir cuando solicitamos a los ministros de la Iglesia la presentación de nuestros hijos, pues en ella se debe mencionar de una manera contundente el compromiso que adquirimos delante de Dios de **enseñar e inculcar** en ellos la doctrina que los llevará, primero, a conocer y temer a Dios; y segundo, a obtener la vida eterna. Recordemos que la

presentación de un hijo no es algo relativo a lo que piensa el mundo, quitar de él lo que llaman el pecado original, y mucho menos pensar que no tiene la bendición de Dios, **NO.**

Siendo pues, un compromiso que los padres adquirimos con nuestro Dios, debemos tomar conciencia de llevar a cabo dicha tarea con empeño y fervoroso ahínco. Dedicar tiempo, esfuerzo, constancia y amor en su formación espiritual, nos llevará a cumplir con dicho compromiso. Las Sagradas Escrituras refieren que los hijos se constituyen en **una herencia** que recibimos de parte de Dios (Salmo 127:3), un fruto de gran estima delante de sus ojos.

Hoy nuestra vida es tan acelerada y cargada de obligaciones y afanes, que apenas ponemos cuidado en toda la enseñanza que debemos dar a nuestros hijos acerca de la voluntad de Dios. Postergamos dicha enseñanza y delegamos nuestra responsabilidad en los instructores que nuestros hijos tienen en los grupos de niños de las diferentes congregaciones de nuestra Iglesia. Nuestros hijos pasan por lo menos cinco días dedicados a estudios de su vida cotidiana, pero tristemente **es sólo un día** que dedican a las clases que con tanto empeño preparan hermanas (principalmente) y hermanos, para contribuir a su formación espiritual. Y de ese



solo día, sólo son un par de horas las que dedican para esa formación espiritual. Y todavía más triste aún, resulta ver que hay padres que llegamos a culpar a los instructores de los grupos de niños cuando nos damos cuenta de lo poco que saben de las cosas de Dios.

Lo anterior considero nos debe hacer meditar, pues muchos de nosotros como padres estamos permitiendo que nuestros hijos se llenen de un conocimiento que no les enseñará el temor de Dios. Por el contrario, hay algunas ramas del conocimiento humano que está centrado en desviar a aquellos que lo estudian a pensar que no existe una entidad divina que gobierna todo. Recordemos lo que sabiamente manifestó el Hijo de Dios:



Porque ¿de qué aprovecha al hombre, si granjeare todo el mundo y perdiere su alma? O ¿qué recompensa dará el hombre por su alma?"

(Mateo 26:16).

Alguna ocasión escuchaba de uno de mis hermanos Ministros algo que me impactó, él dijo lo siguiente con respecto a la palabra del Evangelio: **un conocimiento que no transforma, no sirve**. En efecto, el tener en nuestro haber el conocimiento de la palabra de Dios no es suficiente si no permitimos que transforme en bien nuestro ser. Pero, transportando este pensamiento al ámbito del estudio humano, vemos con demasiada tristeza que hay hijos que el conocimiento humano sí los transforma y los ALEJA de Dios, pues se convencen de las filosofías que los llevan a desconocerlo.



Meditemos... Si los hijos son una heredad divina, debemos hacer todo lo posible porque esa heredad se conserve, crezca y fructifique para honra y gloria de Dios. Claro es que todo ello se logra dándoles o compartiéndoles el conocimiento que los hará sabios en Dios.

LOGRANDO NUESTRO PROPÓSITO

Reconociendo que nuestros hijos pasan la mayor parte de su tiempo con nosotros, sus padres, entendemos entonces que los formadores espirituales de ellos **debemos** ser nosotros. Claro, no es una tarea fácil si lo hacemos pensando que lo lograremos solo con nuestros propios medios, no.

En primera instancia, nuestra preocupación inicial debiera ser el tener un vasto conocimiento de la doctrina, ¿cómo podríamos ser instructores si nosotros mismos desconocemos la doctrina verdadera? Resultaría irónico, ¿verdad?

Por lo anterior, entendemos que el primer paso es convertirnos en conocedores de la doctrina. Debemos cultivar en nosotros mismos una disciplina de aprendizaje de esta, la cual nos permitirá transmitir un conocimiento firme en nuestros hijos.

Otra de las tareas importantes que debemos llevar a cabo, es imitar el ejemplo que nos muestra la Sagrada Escritura. Me refiero a pedir a Dios les dé un corazón dócil para aceptar y seguir la enseñanza que les transmitimos:



Asimismo da a mi hijo Salomón corazón perfecto, para que guarde tus mandamientos, y tus testimonios y tus estatutos..."

(1° Crónicas 29:19)

De grande relevancia es suplicar a Dios en constante oración, toque el corazón de nuestros hijos, de tal manera que ellos **también** encuentren su delicia en las cosas de Dios.

Considero que siempre resultará sorprendente saber que el hijo de alguien sea de buen testimonio cuando siempre estuvo rodeado de malos ejemplos. Claro, entiendo que todo estribó en su corazón, pues no quiso inclinarse a esos ejemplos de su entorno.

Otro aspecto importante que debemos tomar en cuenta es lo que podemos ver en el ejemplo del matrimonio de Zacarías y Elisabeth, los padres de Juan el Bautista. Leamos:

“*Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la suerte de Abías; y su mujer, de las hijas de Aarón, llamada Elisabet. Y eran ambos justos delante de Dios, andando sin reprensión en todos los mandamientos y estatutos del Señor*”

(Lucas 1:5,6)

Como padres, llevar una vida en santidad y sin reprensión, permeará en nuestros hijos un ejemplo vivo de lo que es desear agradar a Dios. Claro, también es de trascendental importancia mostrarles que esa entrega es de plena convicción, no por obligación, y mucho menos por compromiso.

Muchos padres tienen la gran satisfacción de haber escuchado de alguno de sus hijos expresar que quieren ser como ellos cuando sean grandes. Algunas veces con el pasar de los años ese deseo que tenían nuestros hijos va cambiando o va desapareciendo, pues su idea acerca de nosotros no es la misma que cuando

eran niños. El caso es que, al ir creciendo, cambian sus ideales acerca de nosotros por lo que ven de nosotros. No obstante, también hay padres que han escuchado con bastante satisfacción que sus hijos conservan ese ferviente deseo de imitarlos, pues todavía ven en ellos esa figura de ejemplo, respeto y honra.

Quiero traer a nuestra memoria el ejemplo que encuentro al leer cuál era el deseo de la madre de los hijos de Zebedeo, Juan y Jacobo. La palabra de Dios refiere que esta mujer se acerca al Señor Jesús y pide algo:

“*... Di que se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu mano derecha, y el otro a tu izquierda, en tu reino*”

(Mateo 20:21)

De entrada, resalto que no concibo el pensamiento de imaginar que aquella madre haya llevado a sus dos hijos a regañadientes delante del Maestro para hacerle saber su petición. Claro, estoy firmemente seguro de que ellos compartían el deseo de su madre. Aquella madre **pudo y logró** infundir en sus hijos esa aspiración de estar muy cerca de aquel que refería la Escritura, llegaría como Maestro. Al leer detenidamente el primer capítulo del Evangelio de Juan, me percaté que estos dos varones fueron primeramente discípulos de Juan el Bautista. Sin embargo, al conocer al Señor Jesús, supieron que ese era aquel a quien tanto habían esperado, y aquel a quien debían seguir. Creo que una pregunta interesante sería... ¿Quién le habló a Juan y a Jacobo de esa grande y maravillosa promesa del primer advenimiento del Hijo de Dios? ¡Claro! Fueron sus padres. También alcanzo a notar que el mismo Zebedeo sabía que aquel que llamó a sus hijos era quien se manifestaría con el poder y gloria de Dios,

de otra manera, teniendo la autoridad de ser su padre, los hubiera forzado a seguirle ayudando a las labores propias de la pesca.

Considero que la madre de Juan y Jacobo se sintió más que orgullosa, bendecida al ver que sus hijos habían sido escogidos como apóstoles del Hijo del Dios viviente. Sin embargo, también noto que el deseo de esta mujer fue mayúsculo, ya que el versículo antes referido me muestra que quiso asegurar la permanencia de sus hijos en el reino del Hijo de Dios. Después de tantos años, ahora podemos comprobar el hecho de saber que Dios les permitió a esos dos varones la bendición de dejar su testimonio.

Eso, estimado lector, me deja ver la magnitud de la eficacia con la cual aquellos padres transmitieron la fe a sus dos hijos. ¡Dos hijos que lograron ubicar en la cima, en la cúspide! Además de ello, también alcanzo a percibir otros aspectos de la vida de estos varones. Los evangelios dejan testimonio de que ellos tenían algo muy especial, pues normalmente el Señor Jesús se hacía acompañar principalmente de **Juan, Jacobo** y Pedro. Ellos estuvieron presentes en la transfiguración del Señor Jesucristo en el monte alto, fueron testigos oculares de tan sublime momento (Mateo 17:1,2; Marcos 9:2,3; Lucas 9:28,29).

El otro día leía una frase que llamó mi atención: es más fácil formar a un niño que corregir los errores de un adulto. Lo anterior, obviamente, me regresa a la cita que refería casi al principio: **instruye al niño en su carrera**. La vida en Dios se constituye en una carrera, en una verdadera profesión de la vida, pues implica dedicación, tiempo, constancia, perseverancia, mismos que provocan desvelos, dolores, sinsabores, etc. Sin embargo, el poder terminarla implica las más grande satisfacción que un ser humano puede experimentar, recordemos las palabras del apóstol de los gentiles:



He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe...

(2ª Timoteo 4:7)

NUESTRA PROFESIÓN

La palabra profesión tiene varias acepciones, de las cuales solo quiero referir una. De acuerdo con el DRAE, **profesión** es: acción y efecto de **profesar** y, a su vez, profesar es: defender o seguir una idea o doctrina; 2. Tener o mostrar un sentimiento o una actitud hacia alguien o algo. De lo anterior, podemos entender por qué nuestro hermano Pablo refiera en dos de sus cartas esta palabra:



*Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo eres llamado, **habiendo hecho buena profesión** delante de muchos testigos*

(1ª Timoteo 6:12)



*Te mando delante de Dios, que da vida a todas las cosas, y de **Jesucristo**, que **testificó la buena profesión** delante de Poncio Pilato*

(1ª Timoteo 6:13)



Mantengamos firme la profesión de nuestra fe sin fluctuar; que fiel es el que prometió

(Hebreos 10:23).



Las citas anteriores muestran que la verdadera profesión de un hijo de Dios, constituye la firme y tenaz defensa de la doctrina pura y verdadera, aquel conocimiento que recrea y transforma al ser humano.

En alguna ocasión escuché a una hermana que manifestaba algo que llamó mi atención. Sus hijos oscilaban entre los 5 y 9 años. Platicando con otra hermana acerca de la escuela, decía que ella se conformaba con que sus hijos aprendieran a leer, para que pudieran leer su Biblia. Bueno, quiero decir que, efectivamente, sus hijos aprendieron a leer, sin embargo, el corazón de ellos no se inclinó a leer su Biblia, pues al tiempo, los hijos buscaron sus propios caminos y se alejaron de Dios.

El anterior, y algunos ejemplos más, pudieran referir, ¿Qué falló o quién falló? No lo sé, considero que fueron varias o muchas las circunstancias involucradas. Pero lo que sí puedo decir es que, **la Biblia no se equivoca**, el niño que es bien instruido en la profesión de conocer y saber la doctrina verdadera siempre buscará a Dios y tendrá el deseo de agradecerle.

En la vida sucede que hay quienes adoptan hijos y los toman como tales, y mejor aún, los enseñan y dirigen como propios. Ese es el caso que veo y quiero recuperar del apóstol Pablo. De acuerdo con sus epístolas, él toma como hijos propios a Timoteo y a Tito, los forma y los enseña en la profesión y vocación de Jesucristo. A Timoteo lo deja en Éfeso para que corrigiera a aquellos que estaban enseñando doctrina diversa. A Tito le encarga corregir a los hermanos que estaban en Creta. Quiero hacer un especial énfasis de una expresión que refiere el apóstol:

- “A Timoteo, **verdadero hijo en la fe...**” (1ª Timoteo 1:2).
- “A Tito, **verdadero hijo en la común fe...**” (Tito 1:4).

Primero, enfoco la mirada en la palabra **z**, pues me doy cuenta que Pablo mencionaba esa característica de ambos, porque Timoteo y Tito habían imitado perfectamente el ejemplo de su tutor espiritual, y creo que no es una coincidencia que Pablo escribiera cartas para orientar y enseñar a aquellos jóvenes que había adoptado como hijos en la fe.

Considero que el segundo aspecto es bastante claro y evidente. Los hijos que adoptó Pablo imitaron lo más importante de aquel apóstol que los había formado espiritualmente: **consolidando su fe**. La palabra común nos habla precisamente de la práctica que deben tener en común los hijos y los padres.

PARA CONCLUIR

Lo anterior, estimado lector, es un mensaje para cada uno de nosotros, los padres. Cuando nosotros logremos hacer eficazmente nuestra labor de padres, la veremos reflejada en nuestros hijos, pues ellos tendrán el firme deseo de imitar a aquellos que admiran y respetan en el ámbito espiritual.

Por cierto... la pareja de doctores que referí al principio era un matrimonio de la Iglesia de Dios. En efecto, ellos hicieron todo lo posible para que aquel hijo continuara la estirpe de doctores en la familia... Lo lograron, sin embargo, él no reconoció al Dios de sus padres, porque para ellos fue más importante que él fuera un eminente doctor que un buen hijo de Dios, no hubo adoctrinamiento de parte de ellos para su hijo.

Fraternalmente,
y con el ánimo
de edificación
en el
espíritu. 



¿QUIÉNES SOMOS?

Ministro Ángel Canales Pérez



“**P**orque tú eres pueblo santo a Jehová tu Dios: Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra. No por ser vosotros más que todos los pueblos os ha querido Jehová, y os ha escogido; porque vosotros erais los más pocos de todos los pueblos: Sino porque Jehová os amó, y quiso guardar

el juramento que juró a vuestros padres, os ha sacado Jehová con mano fuerte, y os ha rescatado de casa de siervos, de la mano de Faraón, rey de Egipto. Conoce, pues, que Jehová tu Dios es Dios, Dios fiel, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, hasta las mil generaciones” (Deuteronomio 7:6-9).

Desde Adán hasta el diluvio, la humanidad es la historia de la continua infidelidad del hombre a Dios. La desobediencia y el pecado originado desde Adán y Eva, perpetuó Babel, Sodoma y Gomorra hasta nuestros días, en una reiterada sucesión de iniquidades que se enumeran a través de las genealogías de los orígenes de los diferentes pueblos mencionados a lo largo del mundo antiguo post diluviano y hasta nuestra era contemporánea.

Es evidente que hay un conflicto, una lucha. No obstante a esta condición humana, la realidad es la misericordia de Dios que se manifestó por la obra de sus manos, procurando una descendencia santa, dejando a la luz que hay dos simientes en este mundo: los hijos de Dios y los hijos de los hombres,

“Y conoció de nuevo Adam a su mujer, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Seth: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová” (Génesis 4:25-26).

De este linaje de Seth, en Enós surge una descendencia de hombres justos y temerosos de Dios hasta llegar a Noé, varón justo, pío y temeroso de Dios, a quien le ordena entrar él y toda tu casa en el arca, porque el fin de toda carne había llegado; solo Noé halló gracia y Dios lo considera justo en esa generación.

La compasión de Dios por la obra delicada de sus manos, levanta otras generaciones que surgen de la descendencia de Noé: Sem hasta llegar a Abraham. Especialmente en un tiempo donde los pueblos fundamentaban su cultura en la idolatría, Dios dio un paso al futuro e hizo de aquel varón Abraham ser padre de muchedumbre de gentes a causa de su obediencia y su fe, confirmando un pacto con un hombre que no tenía descendencia, mas lo haría padre de

muchedumbres. Entonces Abram cayó sobre su rostro, y Dios habló con él, diciendo:

“Yo, he aquí mi pacto contigo: Serás padre de muchedumbre de gentes: Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y multiplicarte he mucho en gran manera, y te pondré en gentes, y reyes saldrán de ti. Y estableceré mi pacto entre mí y ti, y tu simiente después de ti en sus generaciones, por alianza perpetua, para serte a ti por Dios, y a tu simiente después de ti. Y te dará a ti, y a tu simiente después de ti, la tierra de tus peregrinaciones, toda la tierra de Canaán en heredad perpetua; y seré el Dios de ellos. Dijo de nuevo Dios a Abraham: Tú empero guardarás mi pacto, tú y tu simiente después de ti por sus generaciones” (Génesis 17:3-9).

“Y sacóle fuera, y dijo: Mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu simiente. Y creyó a Jehová, y contóselo por justicia” (Génesis 15:5-6).

El cumplimiento de esta promesa tomaría tiempo, Dios le expresa a Abraham: Quiero que sepas que tus descendientes irán a vivir a un país extranjero. Allí los harán trabajar como



esclavos, y los maltratarán durante cuatrocientos años. Sin embargo, yo castigaré a ese país, y haré que tus descendientes salgan de allí con grandes riquezas. Tú tendrás una vejez tranquila y morirás en paz, y serás sepultado junto con tus antepasados. Pero al fin de esos cuatrocientos años, tus descendientes podrán volver a este país, pues los amorreos que ahora lo ocupan son tan malvados que en ese tiempo los expulsaré, conforme a esta promesa Abraham, Isaac, Jacob y su descendencia en las doce tribus, Israel se convirtió en el pueblo especial de Dios. Pueblo que Dios cuida como la niña de sus ojos (Zacarías 2:8).

La continuidad de Israel como pueblo escogido, dependía de su obediencia a Dios como su Señor, y su permanencia dependía de la observancia de los preceptos que Dios les dio como pueblo especial sobre todos los pueblos de la tierra:

“Estos pues son los mandamientos, estatutos, y derechos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para poseerla: Para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados. Oye pues, oh Israel, y cuida de ponerlos por obra, para que te vaya bien, y seáis multiplicados, como te ha dicho Jehová el Dios de tus padres, en la tierra que destila leche y miel” (Deuteronomio 6:1-3).

Dios esperaba que esa obediencia, tan esencial en el cumplimiento de sus futuros propósitos para ellos, saliera de corazones agradecidos que respondieran a su amor y cuidado por ellos, demostrados sobre todo desde su liberación de Egipto. La relación especial en que se encuentra Israel, sacado del mundo pagano para que disfrutaran de los privilegios

como Jehová lo había dicho, escogidos para que le sean un pueblo singular de entre todos los pueblos que están sobre la haz de la tierra porque Dios los amó, es muy importante para nosotros hoy, ya que nos recuerda que así es como Dios distingue a los creyentes que hemos sido escogidos de la misma manera que Israel.

Al igual que la nación de Israel miles de años atrás, Dios a través de su hijo Jesucristo nos escoge por gracia para ser un pueblo ingerido, a fin de que busquemos vivir en camino de perfección y rectitud para su gloria, y por ello hoy conocemos mucho más del amor de Dios que la nación de Israel:

“¿Qué concluiremos? Pues que Israel no consiguió lo que tanto deseaba, pero sí lo consiguieron los elegidos. Los demás fueron endurecidos, como está escrito: Dios les dio un espíritu insensible, ojos con los que no pueden ver y oídos con los que no pueden oír, hasta el día de hoy. ¿Qué pues? Lo que buscaba Israel aquello no ha alcanzado; mas la elección lo ha alcanzado: y los demás fueron endurecidos; Como está escrito: Dióles Dios espíritu de remordimiento, ojos con que no vean, y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy... Digo pues: ¿Han tropezado para que cayesen? En ninguna manera; mas por el tropiezo de ellos vino la salud á los Gentiles, para que fuesen provocados a celos” (Romanos 11:7-8, 11).

El amor de Dios al enviar a su Hijo en sacrificio por la humanidad, trajo consigo su buena voluntad al revelarnos el evangelio de verdad y el establecimiento de su Iglesia, a la cual santificó con su sangre y la purificó para ser sin mancha delante de Dios; nosotros, la iglesia de Dios, fuimos ingeridos en la buena oliva.

“Al cual allegándoos, piedra viva, reprobada cierto de los hombres, empero elegida de Dios, preciosa, Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por Jesucristo. Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; Y el que creyere en ella, no será confundido. Ella es pues honor á vosotros que creéis: más para los desobedientes, La piedra que los edificadores reprobaron, Esta fué hecha la cabeza del ángulo; Y Piedra de tropiezo, y roca de escándalo a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados. Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros, que en el tiempo pasado no erais pueblo, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia” (1a Pedro 2:4-10).

La identidad de los hijos de Dios es conservada por elección de gracia. La identidad personal también va ligada a un sentido de pertenencia:

Mas á todos los que le recibieron, dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, á los que creen en su nombre: Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios” (Juan 1:12-13).

La perfecta obediencia de Jesús al Padre certifica la observancia de la doctrina que distingue a la iglesia de Dios. La obediencia a Dios se torna en obediencia a Jesús, los discípulos debemos ajustarnos a la doctrina que es la voluntad del Padre y de Cristo:

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12).

“Un cuerpo, y un Espíritu; como sois también llamados a una misma esperanza de vuestra vocación: Un Señor, una fe, un bautismo, Un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todas las cosas, y por todas las cosas, y en todos vosotros” (Efesios 4:4-6).

La oración es sólo para aquellos que desean una relación personal con Él. El apóstol Juan confirma esto:

“Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho” (1a Juan 5:14-15).

Y sobre todo el sábado:

“Y santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios” (Ezequiel 20:20).



Llevar una vida de plenitud en santidad y fe a través de la doctrina:

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; Habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según el puro afecto de su voluntad, Para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado” (Efesios 1:4-6).

Las palabras del apóstol declaran QUIÉNES SOMOS: Hijos de Dios, IGLESIA DE DIOS, adoptados por Jesucristo a causa de nuestra fe en Él, escogidos para ser santos y sin mancha a través de los diez mandamientos, linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido, anunciadores de las virtudes Divinas y la revelación de Jesucristo. Nos eligió para conocer su voluntad y a través de la predicación hacerla conocer al mundo, que seamos obedientes a su palabra e instrumentos útiles en su reino.

El Dios único desea tener y de hecho tiene un solo pueblo, expresando un principio básico.

“...Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios será mi Dios” (Ruth 1:16).

La conciencia de ser el pueblo particular de Dios, purifica y refuerza en Israel su fe monoteísta, y le enseña también a ver a Dios como el principal protagonista de su historia.

“Tú, eres oh Jehová, el Dios que escogiste a Abram, y lo sacaste de Ur de los Caldeos, y pusístele el nombre Abraham; Y hallaste fiel su corazón delante de ti, e hiciste con él alianza para darle la tierra del Cananeo, del Hetheo, y del Amorreheo, y del Pherezeo, y del Jebuseo, y del Gergeseo, para darla á su simiente: y cumpliste tu palabra, porque eres justo” (Nehemías 9:7-8).

La vocación de Adán, Abraham, Moisés, David y muchos otros más hasta llegar a nosotros, no solamente posee una importancia singular en los planes divinos que preparan la salvación de la humanidad a través de Cristo, sino que nos suministran un sugestivo y fiel retrato de QUIÉNES SOMOS.

“Portanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los Gentiles en la carne, que erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne; Que en aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la república de Israel, y extranjeros á los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Mas ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2:11-13).

“Mas yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

Dios eligió a Abraham para que fuera padre de un gran pueblo y para hacer de él una nación grande. Elige a Moisés para liberar al pueblo de Israel de la servidumbre que sufre en Egipto. Elige al sacerdocio Levita de entre las tribus para ejercer su ministerio en el nombre de Jehová. Envía al mundo a su hijo Jesús para reconciliar al mundo con Dios y elegir un pueblo santo para siempre. El llamado de Dios al hombre es una decisión de Dios para convocar al hombre a una plenitud de santidad y a la vida eterna. La poderosa iniciativa de Dios y la libertad del hombre de aceptar o rechazar este llamado Divino queda de manifiesto en la identidad de hijos de Dios, que no es otra cosa más que la revelación de QUIÉNES SOMOS. 📖



“Varón y hembra los crió”

Ministro Francisco Juárez Pérez

Hay una historia interesante sobre el texto bíblico que titula el presente escrito, cuando se terminó de traducir nuestra Biblia, después de 10 años, de los idiomas originales hebreo, griego y arameo al español, por parte de su traductor Casiodoro de Reina, y se imprimió, lo cual fue en 1569 en la ciudad de Basilea, Suiza. Al ser revisada, se encontró una sola falla en la tipografía. Dicha falla se encontró precisamente en Génesis 1:27, el versículo en cuestión debe decir: “**Y crió Dios al hombre á su imagen, á imagen de Dios lo crió; varón y hembra los crió**”. La falla consistía en que omitieron la letra “y” que va entre “varón y hembra”, es decir la impresión quedó así: “...**varón hembra los creó**”. Fue el mismo Casiodoro quien tuvo que reparar el error con una pegatina en los dos mil seiscientos volúmenes que se hicieron para esa primera impresión, conocida posteriormente como la

versión del “Oso”, por la imagen en la portada de un oso queriendo alcanzar un panal de miel en la rama de un árbol.

Quiero aprovechar la historia de esta pifia como un breviario cultural para introducirnos en el tema que hoy nos ocupa, ya que ese desliz: “*hombre mujer*” parecería un error profético, es decir, un error que profetizaba una inclinación que hoy en nuestros días con asombro podemos ver, y que como miembros de la Iglesia de Dios no deberíamos dejar pasar sin la debida consideración.



Varón-hembra: ¿unisex?

(Unisex: *Que se considera adecuado o que está pensado para hombres y mujeres*). Aunque lo que se conocía como “unisex”, ahora le llaman “no binario”.

Cada vez se van perdiendo más los rasgos que diferencian a ambos sexos. Las modas diseñadas por homosexuales parece que buscan afanosamente esa premisa, las ropas ajustadas al cuerpo ya no son exclusivas de la mujer, ahora también los hombres la usan así, es difícil encontrar ropa de varón que no venga ajustada. Los aretes eran monopolio de la mujer, ahora ya no. Parece que tampoco ya no se cuestiona el uso de los pantalones en las mujeres, y en un contrasentido total y diametralmente opuesto, ahora se pueden adquirir faldas para hombres, así como también las respectivas zapatillas. Ahora los hombres también se depilan la cejas como las mujeres, y las empresas multinacionales dedicadas al makeup han lanzado sus líneas de maquillaje exclusivo para hombres. En fin, cualquier prenda por muy femenina que se imagine ya la hay también para hombres. Asimismo, en algunos países nórdicos se ha reglamentado para obligar a los hombres que orinen sentados, también ya existen los “*baños públicos inclusivos*” para hombres y mujeres por igual. Ahora los hombres que no se asumen como tales, sino como “*mujeres*”, incluso pueden incursionar en los deportes femeninos compitiendo contra ellas, como la natación y, obviamente, la mayoría de las veces ganándoles. En el año 2018 en el concurso Miss Universo se permitió por vez primera la participación de un hombre español transexual, y seguramente esto continuará así, ya que la “dueña” de este certamen es un hombre transexual que compró los derechos del mismo, precisamente al ex presidente de los Estados Unidos Donald Trump. Todo esto nos lleva a pensar que, efectivamente, las diferencias externas entre hombres y mujeres paulatinamente se han ido diluyendo para dar paso a la moda Unisex, o como se le llama hoy, “no binaria”.



“Matrimonio, institución divina”

“Y puso Adam nombres á toda bestia y ave de los cielos y á todo animal del campo: más para Adam no halló ayuda que estuviese idónea para él. Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adam, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y trájola al hombre. Y dijo Adam: Esto es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne: ésta será llamada Varona, porque del varón fué tomada”. (Génesis 2:20-23)

Dios hizo al hombre del polvo de la tierra, después insufló hálito de vida en su nariz y fue el hombre en alma viviente (Génesis 2:7). Lo puso en el huerto para que lo cuidara y, además, tendría que ver qué nombre le pondría a los animales (no lo dejó ocioso, le dio trabajo). Todo era perfecto, excepto la soledad de Adam, por lo que Dios pensó en hacerle una AYUDA IDÓNEA (Ézer Négued), una mujer; ella fue hecha a partir de una costilla del varón. La Biblia sólo nos proporciona esa información, no sabemos con exactitud el proceso, pero sí sabemos que le dio forma, le dio vida y la trajo a Adam, y Dios los bendijo a ambos. Adam acierta al decir: **“esto es hueso de mis huesos y carne de mi carne”**, y en su papel de nombrador la llama “varona”, y la justificación para tal nombre, es precisamente que del varón fue tomada. Sin embargo, con todo y eso, anatómicamente ambos eran distintos, empero afinadamente compatibles. De hecho, la palabra que se utiliza para idónea en hebreo es NÉGUED que significa: frente, parte opuesta, contraparte, una especie de álgter ego (el otro yo). Génesis capítulos 1 y 2 registran los orígenes del matrimonio (como Dios lo dispuso en un principio), la unión de un hombre y una mujer. Al margen del vilipendio que se hace hoy en el mundo del matrimonio entre homosexuales, pues un hombre no puede ser la ayuda idónea de otro hombre, ni una mujer puede ser la ayuda idónea de otra mujer.



“Naturaleza física y biológica del hombre y la mujer”

Mujer fuerte-vaso frágil



En el libro de los Proverbios capítulo 31 se hace una pregunta, **¿Mujer fuerte quién la hallará?**, mientras que el apóstol Pedro exhorta a los maridos a dar honor a la mujer como vaso más frágil, y como a coherederas juntamente de la gracia de la vida (1ª Pedro 3:7). Indudablemente que estos adjetivos calificativos (fuerte-frágil) van ligados intrínsecamente a la mujer. El varón igualmente fue dotado por el Creador con rasgos, con atributos propios de su naturaleza, que encajan en un engranaje perfecto con los de la mujer. Dice Génesis 2:24: **“Por tanto, dejará el hombre á su padre y á su madre, y allegarse ha á su mujer, y serán una sola carne”**.

Como escribió el Apóstol Pablo, ciertamente tocando otro asunto, pero ahora esa frase viene perfecta, me refiero a (1ª Corintios 11:14) **“La misma naturaleza ¿no os enseña...”**. El diseño de Dios para todo lo que hizo en su creación, el universo (los cielos, las estrellas, los planetas, los satélites, etc.) y la tierra, todo fue perfecto, pero la creación del hombre ciertamente fue extraordinaria y sobresaliente. Para empezar, porque no fue creado el hombre a partir de una orden expresa y directa de Dios, como sí fue creado todo lo demás. El Creador trabajó directamente en la manufactura del hombre y, poco después, cuando ve la soledad del hombre, se ocupa en la creación de la mujer, que fue lo último que hizo Dios, la ayuda complementaria del varón. Físicamente, el hombre y la mujer están hechos a partir de una anatomía distinta, pero compatible, complementaria, no solamente en ese ámbito, sino aun sentimental y emocionalmente tienen una interacción e interrelación mutua y estrechamente ligada.

La verdad es que, tanto el hombre como la mujer fueron hechos a imagen y semejanza de Dios, y aunque ciertamente Adam fue formado primero, y a juicio del Apóstol Pablo, eso le

otorgó cierta preeminencia, además de que la mujer fue engañada y no el varón. Según nos dice 1ª Timoteo 2:13-14, fue precisamente el pecado quien vino a distorsionar, a desfigurar la relación entre ambos.

A consecuencia del pecado, al varón poseedor de una constitución muscular más fuerte, Dios le dijo que debía trabajar, si bien ya le había dado trabajo cuidando y labrando el huerto, ahora tendría que esforzarse mucho más, pues la tierra consumiría mucho más sus fuerzas, con dolor, sufrimiento y agotamiento llevaría el pan a su mesa. A la mujer no le fue mejor, sus dolores le serían multiplicados, las molestias en sus embarazos también, y si bien desde un principio daría a luz con dolor, esos dolores le serían incrementados en gran manera, y además su teshucá (deseo, anhelo, contentamiento) estaría orientado hacia su marido y él la gobernaría (mashál). Además de que ambos volverían al polvo de la tierra de donde fueron tomados, incluyendo obviamente a todos sus descendientes.



“La importancia de la procreación en el plan de Dios”

“Porque así dijo Jehová, que crió los cielos, él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la crió en vano, para que fuese habitada la crió: Yo Jehová, y ninguno más que yo” (Isaías 45:18)

Los medios de comunicación masivos a nivel mundial, los gobiernos, las organizaciones supranacionales, ya desde hace décadas, han sido muy efectivos en desincentivar la natalidad en todos los países del mundo. Para ello, han echado mano de muchas campañas promoviendo los anticonceptivos, o incluso, como eufemísticamente le llaman al aborto: la interrupción legal del embarazo. Incluso otra forma de evitar la natalidad es promoviendo las uniones matrimoniales homosexuales, de lo cual hablaremos más adelante.



Génesis 4:1 da cuenta de uno de los propósitos que tuvo Dios al crear dos seres: un hombre con cromosomas XY y una mujer con cromosomas XX, a quienes con su hábito de vida también les dió a ellos la capacidad de procrear: **“Y CONOCIÓ Adam á su mujer Eva, la cual concibió y parió á Caín, y dijo: Adquirido he varón por Jehová”**. El término “CONOCIÓ” es en realidad un eufemismo de tener una relación sexual.

Ciertamente Adam y Eva ya habían recibido de Dios la bendición expresa para la procreación, como lo dice (Génesis 1:22): **“Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad...”**, y tan fehacientemente lo entendieron, que Eva es muy clara al afirmar que había tenido un hijo varón: **“...por Jehová”** o, en otras palabras, por la bendición de Dios, así que lejos de que las relaciones sexuales (bajo los términos de Dios) constituyan un pecado, como algunos lo creen, en realidad son una bendición. Además de ser una bendición que conlleva engendrar nuevos seres humanos, aunque dicha bendición poco a poco las naciones en el mundo, como ya apuntaba, algunas líneas atrás han ido soslayando o declinando, que como veremos tendrá graves consecuencias.

En la actualidad hay movimientos feministas que van contra la voluntad expresa de Dios que han tomado mucha fuerza, movimientos que vienen de otros países, incluso de otras épocas, pero que han resurgido vigorosamente. Para que tengamos un referente sobre el modo de pensar de algunas mujeres en el feminismo hegemónico, podemos citar la respuesta de una mujer francesa del siglo pasado, ideóloga de los colectivos feministas, llamada Simone de Beauvoir (*se pronuncia Simon de Bobuá*), a una sugerencia de otra feminista estadounidense, no tan radical llamada Betty Friedan:

Betty Friedman le dijo una vez a Simone de Beauvoir que creía que las mujeres deberían tener la opción de quedarse en casa para criar a sus hijos, si eso era lo que querían hacer.

Beauvoir contestó: No, No creemos que ninguna mujer debería tener esa opción. Ninguna mujer debería estar autorizada a quedarse en casa para criar a sus hijos. La sociedad debería ser totalmente diferente. Las mujeres no deberían tener esa opción, precisamente porque si la tuvieran, demasiadas mujeres la elegirían, es una forma de forzar a las mujeres en cierta dirección. Mientras la familia y el mito de la familia, y el mito de la maternidad y el instinto materno no sean destruidos, las mujeres seguirán siendo oprimidas.

“Who stole feminism?” (“¿Quién robó el feminismo?”), páginas 256-257. Christina Hoff Sommers.

En la actualidad más de la mitad de los países del mundo tienen una alarmante y preocupante disminución de nacimientos, curiosamente son los países con más riqueza, y es preocupante porque sus poblaciones están envejeciendo y no están siendo debidamente reemplazadas con nuevos nacimientos. Y si consideramos que ahora se ha incrementado la esperanza de vida para los seres humanos, y más aún en esos países, pues el problema se vuelve mayor, ya que en un futuro no habrá trabajadores suficientes que puedan soportar económicamente sus poblaciones de ancianos. Lo que vemos en este asunto es la causa y efecto, no es un secreto que las políticas de los organismos internacionales dependientes de la ONU como **El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)** han trabajado con las naciones afiliadas para promover métodos anticonceptivos que han sido muy exitosos y han frenado considerablemente una gran cantidad (cientos





de millones) de nuevos nacimientos. De acuerdo a las páginas oficiales de estas organizaciones, *aproximadamente 121 millones de embarazos no planeados ocurrieron cada año entre 2015 y 2019. De estos embarazos no planeados, el 61% terminó en aborto. Esto se traduce en 73 millones de abortos por año.* Lo anteriormente expuesto colisiona contundentemente con la voluntad expresa por el Señor Dios, y no me refiero al aborto, que ya de hecho lo es (Éxodo 20:13), sino de la bendición de “...**Fructificad y multiplicad**” (Génesis 1:22).



La sodomía desde el punto de vista bíblico

Sin lugar a dudas, como anteriormente lo apuntaba, otro coadyuvante para disminuir la población ha sido la promoción y el incentivo por medio de los grandes medios de comunicación a los matrimonios entre homosexuales, dos hombres o dos mujeres unidos en “*matrimonio*”, por el que obviamente no son capaces de reproducirse, aunque en muchos países las leyes les permiten adoptar infantes, tal vez con la intención de parecer un poco más a la familia tradicional. Pero al margen de todo esto, y de lo preocupante que puede ser, ¿qué dice la palabra de Dios al respecto? Es muy importante considerarlo bíblicamente, porque hay quienes intentar torcer y forzar algunos textos bíblicos para intentar hacer ver que la homosexualidad no constituye un pecado ante Dios, sino simplemente es una “*preferencia*” distinta a lo habitual, aunque lo habitual en estos días ciertamente se va degradando en el mundo cada día.

“Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!” (Isaías 5:20). Este texto es tan acertado y contundente para el apartado que ahora tratamos en el tema principal, algunas líneas atrás hacíamos mención

de los cromosomas que Dios le dio al hombre y la mujer XY, XX respectivamente, no hay otro cromosoma, no hay un tercero, no hay un cromosoma homosexual, a pesar de los intentos reiterados para que se considere “normal” lo que no es normal, empezando porque como ya se apuntaba anteriormente un hombre no puede ser la ayuda idónea de otro hombre, ni una mujer lo puede ser de otra mujer.

Cuando sacamos a Dios de nuestra vida, pueden suceder muchas cosas malas, una de ellas es que el hombre se corrompa, se deprave, como bien dice el salmista David en el libro de los salmos 14:1 **“DIJO el necio en su corazón: No hay Dios. Corrompiéronse, hicieron obras abominables; No hay quien haga bien”**. La palabra que se utiliza en hebreo para corromper es shakjât, que significa depravar, esto es lo que sucede al no querer saber nada de Dios, ni de sus mandamientos, ni de sus estatutos. Pablo abunda en el mismo tema de la depravación, pero ahora asociado a la homosexualidad: **“Y como a ellos no les pareció tener á Dios en su noticia, Dios los entregó á una mente depravada, para hacer lo que no conviene”** (Romanos 1:28). ¿Qué hace una mente que se deprava? Lo que no conviene. Continuemos leyendo a Pablo en **Romanos 1:26 “Por esto Dios los entregó á afectos vergonzosos; pues aun sus mujeres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza” y Romanos 1:27 “Y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino á su extravío”**.

Veamos estos mismos textos en la versión Palabra de Dios para Todos (PDT 2008), la cual es una versión parafraseada:

Romanos 1:26 *“Por eso Dios los dejó seguir sus pasiones vergonzosas. Sus mujeres dejaron de tener relaciones sexuales con los hombres, que*

es lo natural, y empezaron a tener relaciones sexuales con otras mujeres”

Romanos 1:27 “De la misma forma, los hombres dejaron de tener relaciones sexuales con las mujeres, que es lo natural, y empezaron a desearse entre ellos. Los hombres hicieron cosas vergonzosas con otros hombres, y recibieron en sí mismos el pago merecido por su desviación”.

Epílogo

Al margen de cómo vaya evolucionando la sociedad moderna, los hijos de Dios están impedidos a dejarse llevar en esa inercia, por el contrario, están llamados a ser santos, como dice (Levítico 20:26), “**Habéis, pues, de serme santos, porque yo Jehová soy santo, y os he apartado de los pueblos, para que seáis míos**”. O como lo reafirma también el Apóstol Pedro en (1a Pedro 1:16), “**Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo**”.

A diario vemos cómo la sociedad se corrompe, observamos cómo las instituciones que Dios estableció como el matrimonio se van denigrando, el enemigo de nuestras almas trabaja en este mundo y lo reclama para sí, porque es suyo, le pertenece, se multiplica la maldad, se recrudece la violencia. Estos dos elementos, maldad y violencia, fueron los catalizadores que trajeron en el tiempo antiguo el juicio de Dios que acabó con la generación de Noé, y nuestro Señor Jesucristo enseñó que los días previos a su venida serían como los días de Noé:

Lucas 17:26 “Y como fué en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre”.

También guardaría una similitud con la tristemente célebre Sodoma, de dónde se acuñó el término sodomita.

Lucas 17:28 “Asimismo también como fué en los días de Lot; comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban”.

Lucas 17:29 “Mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó á todos”.

La Iglesia de Dios ha sido exhortada, no obstante vivir en el mundo, a salir de la mundanidad y vivir bajo las ordenanzas de Dios, a caminar por las senda antiguas y ese camino estrecho del que nos habló el Señor Jesús.

“Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14). 



“Porque se levantarán nación contra nación, reino contra reino; y habrá pestilencias, y hambres, y terremotos por los lugares”

Mateo 24:7

Saludándoles con amor fraterno en el nombre del Señor Jesús, Paz a Vosotros, amados hermanos. Quisiera iniciar explicando brevemente que la pandemia de COVID -19 ha sido considerada como una pestilencia en comparación con otras enfermedades, como la fiebre amarilla en el siglo pasado o la peste negra en el siglo XIV. La aparición de la sexta ola de COVID -19 confirma que la enfermedad no ha terminado todavía, y así como hemos visto a través de la historia duran un largo tiempo afectando a los hombres.

LA SEXTA OLA DE COVID -19

Diácono David Mendoza Alonso
Médico en salud pública y epidemiología

Como sabemos, la pandemia COVID-19 durante el año 2020-2023 fue una de las más graves a nivel mundial en razón que la vida de muchos seres humanos tuvo un final catastrófico, pues la cantidad de defunciones rebasaron lo esperado por otras enfermedades, como la influenza. Se calcula que del 2020 al 2021 la mortalidad fue de 14.9 millones de habitantes aproximadamente. Datos de la OMS (Organización Mundial de la Salud) confirman que continuará en aumento dicha cantidad, aunque también faltarían considerar datos de 2022. La aplicación de la vacuna a la población ha beneficiado a este grupo para la disminución de la pandemia que aún este año continuará, pensando que será como la influenza, ya que tendremos que vacunarnos cada año con un refuerzo.

En esta nueva variante que ha surgido en Asia, se recomiendan descuidar el uso del cubrebocas y lavarse las manos. Se ha denominado COVID - Ómicron XBB y es diferente a las anteriores,

ya que es más mortal y no es de fácil detección. Su sintomatología es diferente, ya que NO HAY TOS, NO HAY FIEBRE; ahora puede presentarse dolor de las articulaciones dolor de cabeza, dolor del cuello, dolor en la parte superior de la espalda, neumonía, generalmente hay ausencia de apetito. Este nuevo virus (COVID - Ómicron XBB), es 5 veces más virulento que la variante Delta y la tasa de mortalidad es más alta. La infección tarda menos tiempo en alcanzar una gravedad extrema, y a veces no hay síntomas evidentes que demuestren el contagio. Se ha confirmado que esta cepa del virus no se encuentra en la región nasofaríngea, pero afecta directamente los pulmones durante un periodo de tiempo relativamente corto. Varios pacientes se diagnosticaron con COVID 19- XBB, pero no presentaron fiebre ni tos, sólo las radiografías mostraron neumonía torácica leve. Las pruebas con hisopos nasales suelen ser negativas para el COVID - Ómicron XBB, de igual manera los casos con pruebas nasofaríngeas son negativas en la gran mayoría de los casos. Esto significa que el virus puede propagarse en la comunidad e infectar directamente los pulmones, provocando una neumonía vírica, que a su vez provocará una dificultad respiratoria aguda. Por lo que esta cepa es considerada muy contagiosa, altamente virulenta y letal.

¿Cómo podemos evitar esta cepa altamente contagiosa y letal?

- 1 Precaución en lugares concurridos, mantener una distancia de 1.5 mts; incluso en espacios abiertos podemos tener la misma precaución.

2 Llevar mascarilla o cubrebocas de doble capa.

3 Lavarse las manos con frecuencia, aun cuando no tengan tos ni catarro. Siendo importante regresar a los cuidados generales de la primera ola, sobre todo vacunarse con las dosis que indiquen los Servicios de Salud.



Las Santas Escrituras nos advierte de las pestes o enfermedades que causan grandes estragos en diversos pueblos. Mateo 24:7. La palabra pestilencia (en hebreo “Deber”) estaba relacionada originalmente con la idea de “destrucción”. Alude a un fenómeno en el cual personas y animales comienzan a morir en grandes cantidades por una causa que se desconoce. La pestilencia o plaga se identifica entonces con un juicio que Dios está aplicando. La desobediencia a Dios podía traer una pestilencia (Éxodo 5:3) y aun en el caso de que los israelitas se creyeran seguros por encerrarse en ciudades la pestilencia podía venir (Levítico 26:25). Recordemos que todo inició por los murciélagos que se comieron en China: “Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, los que comen carne de puerco, y abominación, y ratón; juntamente serán talados, dice Jehová” (Isaías 66:17). “Que se quedan en los sepulcros, y en los desiertos tienen la noche; que comen carne de puerco, y en sus ollas hay caldo de cosas inmundas” (Isaías 65:4), y en Deuteronomio 14:12 se menciona: “Y estas son las que no comeréis; y el murciélago”. De manera que el mismo hombre por su incredulidad y desobediencia provoca su propio mal, contaminándose entre sí. Pero si el pueblo chino reconociera al Dios de Israel, Dios escucharía su oración si hubiera en ellos arrepentimiento (2o Crónicas 6:32-33).

Una «pestilencia» es capaz de diezmar una población (2o Samuel 24:13-15). La naturaleza de la «plaga» (bubónica o alguna otra) tiende a ser

difícil de determinar en cada contexto, puesto que los detalles de interés médico no se dan o son bien escasos. En los escritos proféticos, la «pestilencia» aparece junto con otros desastres (hambunas, inundaciones y guerras): «Aunque ayunen, yo no escucharé su clamor; y aunque ofrezcan holocaustos y ofrendas, no los aceptaré. Más bien, los consumiré con espada, con hambre y con peste» (Jeremías 14:12 rva; «pestilencia» rvr). El término se traduce en la Septuaginta con el vocablo griego thanatos («muerte»).

Hoy siguen existiendo personas o hermanos que no quieren vacunarse por diversas razones, esa incredulidad provoca que la enfermedad se siga propagando llegando a la gran mayoría de personas. Recordemos que dice el Señor Jesús: “Escrito está además; No tentarás al Señor tu Dios” (Mateo 4:7). Con ello también podemos tener la confianza que nuestro Dios, en su grande amor y misericordia, mandará sanidad: “He aquí yo hago subir sanidad y medicina; y los curaré, y les revelaré abundancia de paz y de verdad” (Jeremías 33:6). “Ni de pestilencia que ande en oscuridad, ni de mortandad que en medio del día destruya” (Salmo 91:6). Nos da aliento a no temer y nos envía las vacunas para que no nos enfermemos de gravedad. Muchos de los hermanos que enfermaron estuvieron cerca de la muerte, pero dice el apóstol Pablo: “Pues en verdad estuvo enfermo a la muerte: mas Dios tuvo Misericordia de él; y no solamente de él, sino aun de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza” (Filipenses 2:27). De esa manera, también Dios manifiesta su misericordia con muchos que volvimos a recuperar nuestra salud.

Hermanos, confiemos en Dios y en Nuestro Señor Jesucristo, quienes nos cuidan, vacunémonos con las dosis que nos faltan, en este momento deberemos tener 5 dosis y está por aplicarse la sexta dosis con vacuna ABDALA. Todas las vacunas son confiables y nos ayudarán a protegernos y seguir siendo útiles a nuestro Dios Paz a vosotros hermanos, el siervo de Dios, Diácono David Mendoza Alonso, Médico en Salud Pública y Epidemiología. AMÉN. 



LA NUEVA NORMALIDAD

Ministro Rubén Bartolini Salbitano

El Profeta Jeremías en su capítulo 28, expresa la importancia de anunciar la verdadera Palabra de Dios, ante un entorno que ha olvidado al Creador del universo, como resultado de la dureza del corazón y del extravío de la conciencia en los laberintos de la ciencia humana y de los vanos intereses del hombre. Esto le sucedió a Israel en vida de Jeremías.

Ahora bien, en nuestro tiempo, también se mira este olvido generalizado, cuya consecuencia es descrita en las palabras del Profeta Isaías, que escribió: “**¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno, malo...!**” (Isaías 5:20). Este

anuncio profético, ciertamente fue declarado para el pueblo de Israel (Isaías 5:7), pues el Eterno Dios miró en su pueblo una conducta de vileza, es decir, abandonó al Omnipotente y su ciencia, entregándose a un comportamiento de perversión, lo cual lo llevó a su destrucción y cautiverio en Asiria.

Sin embargo, este anuncio notablemente se viene cumpliendo también en la sociedad actual, en la que ocurre un extraño proceso de cambio en los valores o principios morales que en el pasado, conducían la conducta de las sociedades, promoviendo el respeto al derecho ajeno y las buenas normas de convivencia social y decoro.

Algunos ejemplos de los valores morales aplicados en el pasado, que aún se observan en cierta medida, se integran en el cuadro siguiente:

MORAL DE LA ANTIGUA GRECIA ¹	MORAL DEL ISLAM ²	SOCIEDAD MEXICANA DE FINALES DEL SIGLO XIX ³
<p>Su ética y moral va de acuerdo con el pensamiento de Aristóteles, Sócrates y Platón (siglos V y IV a.C.). Algunos de sus valores son los siguientes:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La bondad es la capacidad para tener compasión y lealtad. Es relacionarse con las demás personas realizando buenas acciones. 2. La castidad es que las personas se abstengan de la conducta sexual, excepto si existe una relación de amor, así la persona se conserva pura. 3. La templanza es el auto control de uno mismo, existiendo una auto evaluación de las propias acciones. 4. La diligencia es la responsabilidad en el trabajo, con disposición a no renunciar a él, cumpliendo a toda costa sin rendirse. 5. La caridad es la disposición a hacer sacrificios en beneficio de los demás, renunciando a algo, siempre y cuando eso ayude a otra persona. 6. La paciencia es la paz con uno mismo, estando siempre en armonía, sin recurrir a la violencia, siendo una persona estable y confiable para las demás. 	<p>Valores que se remontan a Mahoma, alrededor del año 600 d.C. Son conocidos en los países musulmanes. Algunos ejemplos son:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Toda persona debe ser veraz, pues la veracidad conduce a la rectitud. 2. Cumplir las promesas es cumplir todo compromiso. 3. La bondad con los padres, es obedecerlos y honrarlos, siendo una demostración de la importancia que se otorga a los mayores. 4. Es una obligación mantener y fortalecer los lazos familiares. 5. La bondad con los vecinos es uno de los más nobles modales, debiendo ser amables con ellos. 6. Es un gran valor, tolerar y perdonar los errores de la gente y aceptar sus disculpas. 7. El pudor (vergüenza de no mostrar la desnudez) es una virtud que previene la vileza y la maldad. 8. La castidad conyugal protege el honor y previene la confusión en el linaje. 	<p>Los valores morales conservadores del Porfiriato (finales XIX-principios XX) eran:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Los niños debían amar a Dios sobre todas las cosas, e inmediatamente después a sus padres. 2. Todo ciudadano debe practicar en su vida diaria las siguientes virtudes: ser caritativos, buenos, magnánimos, respetuosos, justos, equitativos, diligentes, pacientes, honrados, limpios, puntuales, constantes, trabajadores, discretos, corteses, benevolentes y perseverantes. 3. No debían ser perezosos, viciosos, ambiciosos, traidores, avaros, peleadores, ociosos, borrachos, charlatanes o crueles. 4. Las doncellas debían ser devotas, castas, recatadas, humildes y que supieran guardar la compostura, así como practicar cotidianamente la continencia y la modestia. 5. Las doncellas debían evitar la ociosidad, la vanidad, la ambición y la envidia, así como la coquetería, la inmodestia e incluso el gusto por el baile y otros actos inmorales: ebriedad, prostitución y las relaciones maritales irregulares, como el concubinato y el amasiato.

1 La nueva normalidad

Conviene recordar, que la Nueva Normalidad surgió a partir de los eventos mundiales derivados de la pandemia del COVID 19. En este escenario de la Nueva Normalidad, y ante el historial de valores morales que se vienen desarrollando en lo que se conoce como la “posmodernidad”, los especialistas sociales señalan que: “El principal problema no es que nos falten valores, sino que nuestra capacidad para actuar a partir de lo que

la sociedad considera justo, se ha convertido en una moral pasiva”⁴. Esta moral pasiva surge “cuando nos expresamos en contra de algo, pero no hacemos nada más que mostrarnos indignados. Esta actitud es propia de las personas a las que no les gustan los problemas, que tienen muy claro aquello que podrían resolver, pero no lo hacen”.

Aunado a lo anterior, debemos tener presente que: “En opinión de muchos comentaristas, en

1. VIRTUDES MORALES DE LA ANTIGUA GRECIA. [En línea] < https://www.ehowenespanol.com/siete-virtudes-morales-aristoteles-info_231383/ > [Citado el 12 de enero de 2023].

2. 15 VALORES ISLÁMICOS ESENCIALES. [En línea]. < <https://surislam.blogspot.com/2010/05/15-valores-islamicos-esenciales.html> > [Citado el 12 de enero de 2023].

3. Briseño Senosiain, Lillian, 2005. LA MORAL EN ACCIÓN: TEORÍA Y PRÁCTICA DURANTE EL PORFIRIATO. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey - Campus Santa Fe. México. pp. 419-460.

4. VALORES ÉTICOS EN LA NUEVA NORMALIDAD. [En línea]. < <https://blog.ethicsglobal.com/valores-eticos-en-la-nueva-normalidad/#:~:text=La%20nueva%20normalidad%20nos%20presenta%20escenarios%20diversos%20que,justo%2C%20se%20ha%20convertido%20en%20una%20moral%20pasiva.> > [Citado el 5 de febrero de 2023].

el siglo XX ocurrió un deterioro ético a gran escala. Un ensayo sobre filosofía moral dice: Se puede ver con claridad que el punto de vista de la sociedad sobre la sexualidad y lo que es moralmente aceptable ha cambiado mucho en los pasados treinta o cuarenta años: antes, la sociedad establecía lo que era moralmente correcto mediante reglas estrictas, pero ahora, la postura es más liberal e individualista”⁵.

Este es el entorno actual, donde se desarrolla nuestra vida y la de nuestras familias, como hijos de Dios. Así vemos que las sociedades del mundo manifiestan una fuerte tendencia en la cual Dios está ausente de sus vidas, como lo expresó el Apóstol Pablo: “...**no les pareció tener a Dios en su noticia...**” (Romanos 1:28). Esta conducta de olvido de Dios, coincide notoriamente con la marcada pérdida moral ocurrida en el siglo XX y muy deteriorada en lo que va del siglo XXI, que se describe en el libro “Dignidad humana y poder”^V, que argumenta es consecuencia de la secularización, es decir, que la gente adopta “su propia postura sobre diferentes puntos de vista. Lo que se originó con los filósofos de la Ilustración del siglo XVIII, que fueron los primeros en rechazar la Biblia como fuente única de la verdad”.

Esta ideología da lugar en las personas, a una vida sin límites funcionales, lo cual fue anunciado por el rey David: “**Rompamos sus coyundas, y echemos de nosotros sus cuerdas**” (Salmo 2:3), es decir, anunció la notoria oposición a los principios establecidos por Dios para que el humano desarrollara su vida con salud física, mental y espiritual, en plenitud de felicidad.

En este contexto actual, la mayoría de las personas piensa que la conducta sexual, así como otros aspectos morales, son asuntos sobre los que puede decidir por sí misma, sin

necesidad de instrucción y sin tomar en cuenta un marco de límites preestablecidos por alguien.

En este sentido, el senador estadounidense Joe Lieberman, señaló en una ponencia que un factor que “contribuyó al rápido debilitamiento de la moralidad durante la segunda mitad del siglo XX fue la cultura de las comunicaciones. Los nuevos transmisores de valores morales son los productores de televisión, los magnates cinematográficos, los publicistas de las modas, los raperos y un sinfín de otras figuras del mundo de la comunicación electrónica... [que] moldean principalmente el sentido del bien y del mal del niño, así como sus preferencias en la vida. Y ahora puede agregarse Internet a esa lista”.

Para finalizar el presente inciso, se integra el cuadro siguiente, en el cual se ilustran los deberes típicos de la ética posmoderna y su permisividad moral:



5. LA ÉTICA EN LA POSMODERNIDAD. [En línea] < https://es.slideshare.net/zakuvmupn/la-tica-en-la-posmodernidad?from_action=save > [Citado el 6 de febrero de 2023].

DEBERES DE LA ÉTICA POSMODERNA ⁶	PERMISOS MORALES POSMODERNOS
<ol style="list-style-type: none"> 1. No discriminar ningún estilo de vida. 2. Asistir a los conciertos de beneficio y solidaridad. 3. Marcar un número para hacer una donación. 4. Llevar una calcomanía contra el racismo. 5. Participar de una marcha contra la impunidad. 6. Correr una maratón por la vida sana. 7. Usar preservativo. 8. Prohibido prohibir (cada uno es libre de disponer de su propia vida). 9. Llevar una cinta roja contra la discriminación de los homosexuales. 10. Ser ecologista. 11. Donar los órganos. 12. Reglamentar los lugares de trabajo contra el acoso sexual. 13. Fidelidad (durante el tiempo que dura el amor, pero después..). 14. Condenar toda forma de violencia. 15. No intentar convertir a una persona a otra religión. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sexo libre, a condición de no acosar y de cuidarse del SIDA. 2. Es mejor ser corrupto que pasar por tonto. 3. Fumar, pero no en los sectores para no fumadores. 4. Romper todo compromiso con una regla, persona o causa que interfiera con la realización personal. 5. Prostitución, pero sólo en la “zona roja”. 6. Mentir, pero no en época de campaña política. 7. Divorcio, pero sólo para favorecer la realización personal. 8. Infidelidad, pero sólo cuando se terminó el amor. 9. Aborto, pero sólo para realizar la planificación familiar. 10. Probar de todo para explorarse a sí mismo y descubrir todas las posibilidades de realización personal. 11. Religión “a la carta”, adaptada a los compromisos que cada uno quiera asumir. 12. Beber, pero no en exceso. 13. Cosechar éxito, fama y dinero, caiga quien caiga. 14. Pasar bien el momento, sin preocuparse por el futuro. 15. Poder pensar siempre “aquí no pasa nada”.

Cuadro 1. Deberes y permisos de la Moral Posmoderna.

2

El mundo y en especial la Iglesia de Dios, están en un grave peligro

La ideología referida en el inciso anterior y que cada día va predominando en el entorno social del mundo, nos deja ver lo anunciado por el Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 3:1-2: **“... en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad, sin afecto, desleales, calumniadores, destemplados, crueles, aborrecedores de lo bueno, ...”**.

Vemos la fuerte coincidencia de este anuncio profético del Apóstol con los “deberes” de la ética posmoderna, que va predominando en las sociedades actuales. La juventud del mundo se conduce con base en los conceptos referidos en el cuadro anterior, entre otros conceptos.

Baste un ejemplo referido a la sociedad estadounidense, con relación a lo que la gente piensa sobre su conducta sexual. Las estadísticas señalan que en 1960 solo el 5.3% de todos los niños de Estados Unidos nacían

fuera del vínculo matrimonial; en 1990 la cifra era del 28%. Esto nos confirma el deterioro moral que viene ocurriendo en la sociedad humana más influyente del mundo.

Considerando el citado pasaje del Apóstol, “...en los postreros días vendrán tiempos peligrosos,” es conveniente analizarlo con base en el texto griego. El término “postreros” procede del griego ‘ésjatos’ que se traduce también como “finales o últimos”, en tanto que el término “peligrosos”, deriva del griego ‘jalepós’, que se traduce como “difíciles”. Bajo esta consideración, el Apóstol nos está hablando de que en los últimos o finales días (previos al retorno del Señor Jesucristo a la Tierra), se presentarían circunstancias difíciles o peligrosas para la espiritualidad de los miembros de la Iglesia de Dios.

Esta misma condición es ampliada por el Apóstol, cuando señala que **“...vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina...”** (2ª Timoteo 4:3), haciendo alusión con el término “sufrirán” (del griego ‘anéjomai’), es decir, que no **soportarán** o **tolerarán** la sana doctrina proveniente de Dios. Y el Apóstol Pablo

6. RAÚL KERBS. LA ÉTICA EN LA POSMODERNIDAD. [En línea]. < https://repo.utel.edu.mx/recursos/files/r161r/w24631w/Mejora%20de%20curso/2.2_laeticaenlaposmodernidad.pdf > [Citado el 7 de febrero de 2023].

agrega: “Y apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas, del griego ‘múdsos’, que se traduce también como “cuentos”, “ficción” o “mitos” (versículo 4). Estos tiempos ya están cumpliéndose ante nuestra vista, pues las sociedades actuales cada día tienen menos interés en la Palabra de Dios y en sus principios espirituales. Han volcado su interés en diversidad de ideologías vanas y fantasiosas, así como en los numerosos mitos antiguos (fantasmas, brujas, gnomos, elfos, etc.) o en los cuentos (historias) que se presentan en los entretenimientos, tales como las películas o los videojuegos.

Las ideas vanas y fantasiosas, así como los numerosos cuentos divulgados por la industria del entretenimiento, son muy atractivos y atrapan con gran facilidad a las personas, generando adicción. Los miembros de la Iglesia de Dios no estamos exentos de ser atraídos y atrapados, sobre todo los jóvenes, adolescentes y niños, pero también los adultos.

Para ilustrar la magnitud de la población que participa consumiendo videojuegos, veamos las siguientes estadísticas (Fuente: The Competitive Intelligence Unit (CIU))⁷:

“La demanda de videojuegos en México es una fuerza de consumo de 73 millones de usuarios, según datos de 2019. El número de estos consumidores que crean fuertes vínculos o comunidades, creció más de 5% en ese mismo año y **representó el 57% de la población mexicana**, informó CIU. La cantidad de ‘gamers’ en el país se acerca a casi dos terceras partes de la gente que vive en México y eso se debe a la revolución de dispositivos móviles en el país. Aunque la mayoría de los jóvenes (generación Z) son gamers —más del 90% de los menores de

20 años—, al menos dos terceras partes de la población de 21 a 40 años son videojugadores, mientras que la tercera parte de los adultos de más de 50 años mínimo juegan en el celular. La ubicuidad y la creciente adopción de los dispositivos móviles e internet han ocasionado una expansión generalizada del mercado, por lo que podríamos incluso decir que jugar ya no es cosa de niños», señaló CIU.”

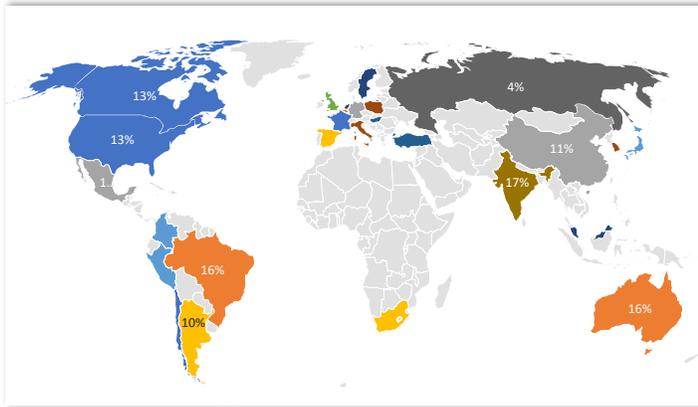
Otro indicador, el cual nos muestra el estado de las desviaciones sexuales en el ámbito mundial, es el que se presenta en el Cuadro 2⁸, sobre la Encuesta Internacional sobre la Orientación Sexual.

Los datos de este cuadro nos permiten confirmar lo que el Señor Jesucristo profetizó en el evangelio de Lucas 17:26, 28-29, cuando declara: “Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre” y en seguida menciona, “Asimismo también como fue en los días de Lot...”. En los versículos 28-29, el Señor no refiere “los hombres tomaban mujeres, y las mujeres maridos”, por la obvia condición de los sodomitas. Con esta declaración, el Señor Jesús anuncia que, de forma previa a su retorno a la Tierra, la condición de Sodoma estará presente en el mundo, como se aprecia en el Cuadro 2.



7. La industria de los videojuegos en México sube de nivel; deja 32,000 millones de pesos y crece casi 20% anualmente. [En línea] <<https://businessinsider.mx/industria-de-los-videojuegos-en-mexico/#:~:text=La%20demanda%20de%20videojuegos%20en%20México%20es%20una,el%2057%25%20de%20la%20población%20mexicana%2C%20informó%20CIU.>> [Citado el 16 de febrero de 2023].

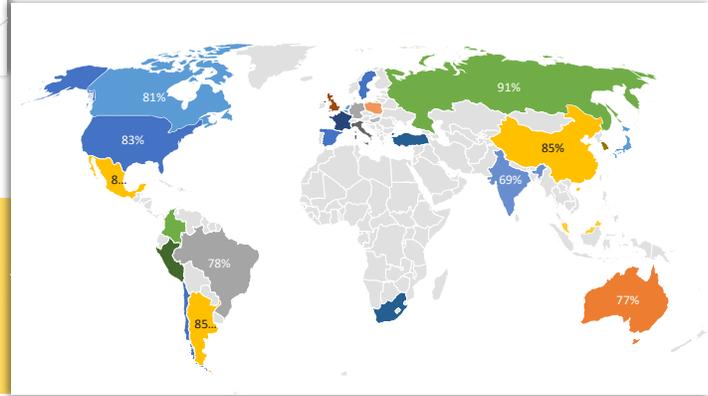
8. Demografía de la orientación sexual. [En línea] <https://es.wikipedia.org/wiki/Demografía_de_la_orientación_sexual> [Citado el 19 de febrero de 2023].



Personas que dijeron sentir atracción sexual solo por personas del sexo opuesto

Cuadro 2.

Personas que dijeron sentir atracción sexual solo por personas del mismo sexo o ambos sexos



Es notorio que los cimientos de Sodoma están terminando de establecerse en el mundo, como se nota por los eventos citados en el Cuadro 3.

Año	Acontecimiento	Si reconocen	No autorizan
2023	Países soberanos y Territorios dependientes que reconocen las uniones del mismo sexo: 41.12% de los países lo reconocen y 58.88% no lo autorizan.	18 del Continente Americano y El Caribe	25 del Continente Americano y El Caribe
		35 del Continente Europeo	9 del Continente Europeo
		1 del Continente Africano	55 del Continente Africano
		1 del Continente Asiático	42 del Continente Asiático
		20 del Continente de Oceanía	5 del Continente de Oceanía
2023	Países que aprueban la adopción por parejas homosexuales.	34 en todo el mundo	
1998	Se aprueba en Holanda la unión civil entre personas del mismo sexo.		
2012	Se aprueba en Dinamarca matrimonio entre personas del mismo sexo: civil y por la Iglesia de Dinamarca. En 1997 sus obispos llegaron a un acuerdo para bendecir las uniones homosexuales.		
2017	Canadá aprobó el no especificar el sexo de un bebé o niño en sus documentos. Es para aquellos padres que no quieren que sus hijos sean definidos ni como niño, ni como niña al nacer o durante su infancia, sino hasta que tengan edad suficiente para decidir ellos mismos el género con el que se sienten identificados.		
2019	Nueva York aprueba el registro civil del género "X", para cambiar el Acta de nacimiento o para registrar recién nacidos. El género «X» hace referencia a las personas que no se reconocen como hombres o mujeres independientemente de su físico; por lo que se definen como "neutros".		
2022	Entra en vigor en EUA, la medida que da reconocimiento a ciudadanos que no se identifican con las opciones de masculino o femenino, anotando género "X" en la emisión del primer pasaporte.		

Cuadro 3. Acontecimientos a favor de la homosexualidad



El maligno usará todos los medios modernos para engañar aun a los escogidos

De acuerdo con lo referido por el Señor Jesucristo en Mateo 24:24, él anunció que se levantarían falsos Cristos y también falsos profetas, cuya actividad conllevaría grandes milagros y maravillas. Considerando el texto en griego, se declara lo siguiente: “por tanto, harán errar o extraviarán o seducirán (del griego ‘planáo’), si acaso es posible, aún a los elegidos o escogidos”.

Este anuncio de falsos Cristos o profetas que se levantarán, lo refiere el Señor Jesús como parte de las señales que serán manifiestas en forma previa a su regreso a la Tierra, y poniendo énfasis en no creerles, y en estar preparados para no caer en sus artimañas de engaño. Recordemos que el Apóstol Pablo también habló a la Iglesia de Dios de Tesalónica, diciéndole: “**No os engañe nadie...**” (2ª Tesalonicenses 2:3), pues esta acción proviene de los falsos profetas, cuyo levantamiento es por operación de Satanás. Tengamos presente, lo que menciona el Apóstol Juan: “... **y Satanás, el cual engaña a todo el mundo...**” (Apocalipsis 12:9).

Por estos anuncios, sabemos que el maligno usará todos sus recursos para lograr el objetivo de su engaño, que es llevar a la perdición al hombre y en particular a los escogidos, alejándolos de la comunión con Dios. Además, tengamos presente que el maligno sabe que le queda poco tiempo (Apocalipsis 12:12), y por ello, intensificará su actividad de engaño, para lo cual viene empleando numerosos medios e incluso modernos, entre los cuales podemos señalar varios de los ya mencionados y algunos otros más:

- Ideología de los filósofos de la Ilustración del siglo XVIII, que fueron los primeros en rechazar la Biblia como fuente única de la verdad.
- Ideologías de la ciencia humana: el origen y evolución de las especies (Charles Darwin, 1859), el origen de la vida (Alenksandr Oparin,

1923), el átomo primitivo o huevo cósmico (Georges Lamaître, 1930) que derivó en la teoría del Big Bang, la síntesis abiótica de compuestos orgánicos en la Tierra primigenia (Stanley Miller, 1953), la idea de que es superfluo pensar en la existencia de un Creador del universo, en el libro “El gran diseño” de Stephen Hawking (2010).

- Los productores de televisión, los magnates cinematográficos, los publicistas de las modas, los raperos, y un sinnúmero de otras figuras del mundo de la comunicación electrónica, al igual que el internet, que moldean el sentido del bien y del mal del niño y joven, así como sus preferencias en la vida.
- En el año de 2022 en el mundo, se reportaron 284 millones de consumidores de drogas. Las personas jóvenes están consumiendo más drogas y los niveles de consumo actuales en muchos países son más altos que los de la generación previa. El consumo mundial de bebidas alcohólicas en 2022, ascendió a 301,141.6 millones de litros.
- Existen actualmente, 1880 millones de páginas web, de las cuales el 12% son de contenido pornográfico, generando 4,000 millones de euros por año. El 25% de todas las búsquedas en internet y el 35% de todas las descargas de internet, se relaciona con pornografía. La página web de porno gratuito más grande de la red recibió más de 33,500 millones de visitas sólo en 2018.



Todavía estamos a tiempo de cambiar y de fortalecer nuestra esperanza

El Profeta Jeremías (Jeremías 51:45) y posteriormente el Apóstol Juan (Apocalipsis 18:4) declararon: “Salid de en medio de ella [de Babilonia], pueblo mío...”. La exhortación que recibimos es apartarnos de las ideas y costumbres que tiene el mundo en oposición a Dios, como lo cita el Apóstol Juan: “... **todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, ... es del mundo.**” (2:16).

El Apóstol nos recuerda que las gentes del mundo pasarán, y su concupiscencia también, sin embargo, todo aquel que hace la Voluntad de Dios, permanece sin fin (v. 17).

Esto nos recuerda que todavía hoy tenemos la oportunidad de cambiar para mejorar y así poseer una esperanza firme. En este sentido, el Apóstol Juan en Apocalipsis 22:11, nos motiva para que todo aquel “que es justo, sea todavía justificado; y el santo sea santificado todavía”. Esto nos deja ver la importancia de estar ocupados primordialmente en las cosas espirituales, es decir, mantenerse velando [atentos y despiertos] en la oración en todo tiempo, para que seamos tenidos por dignos de evitar lo que ha de sobrevenir sobre la humanidad (Lucas 21:36).

El llamado de nuestro Dios para la Iglesia de Dios, es similar al anuncio enviado a Israel por el profeta Joel que les declaró: **“Tocad trompeta en Sión, y pregonad en mi santo monte; ... porque viene el día de Jehová, porque está cercano”** (Joel 2:1). **“Por eso, ...dice: convertíos a mí con todo vuestro corazón, ...”** (v. 12). **“...y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, ...que se arrepiente del castigo”** (v. 13). **“Reunid el pueblo, santificad la reunión...”** (v. 16). **“... lloren los ministros..., y digan: Perdona, oh Jehová, a tu pueblo...”** (v. 17).

Con esta actitud de contrición y humildad, y perseverando en pensamientos espirituales (Isaías 26:3), el crecimiento espiritual será notorio y así con una firme voluntad podamos decir que: **“... nos debe bastar que el tiempo pasado de nuestras vidas hayamos hecho la voluntad de los Gentiles...”** (1ª Pedro 4:3).

Hoy es tiempo de intensificar la oración personal cotidiana, en búsqueda no de las cosas materiales, sino de solicitar que Dios fortalezca nuestra espiritualidad, y de practicar el ayuno semanal para dar templanza a nuestro espíritu ante la tentación, así como de la meditación diaria en la Palabra de Dios, para dar ciencia divina a nuestro ser. Entonces, como lo expresó

el Apóstol Pedro, estaremos procurando hacer firme nuestra **“...vocación y elección, pues haciendo estas cosas, no caeréis jamás. ... de esta manera nos será administrada la entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo”** (2ª Pedro 1:10-11).



Dios nos eligió para llevar su evangelio en estos tiempos finales (Juan 15:16)

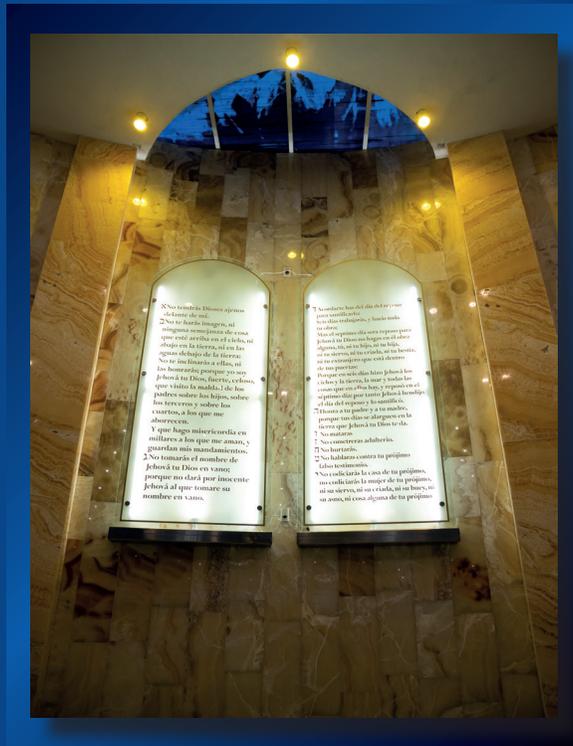
El mismo Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:10), nos recuerda que nosotros, los que provenimos del pueblo gentil, en otro tiempo no éramos pueblo de Dios, sin embargo, **“...ahora sois pueblo de Dios”**. ¡Sí! Un pueblo adquirido por la redención del Señor Jesucristo: La Iglesia de Dios.

Una de nuestras grandes funciones es la de anunciar las virtudes de Dios, que nos llamó de las tinieblas, es a saber, de la maldad que se vive en el mundo de la humanidad, a la luz admirable del Señor Jesucristo, es decir, a una vida de santidad en la justicia divina. En esa condición de santidad, es menester que divulguemos las virtudes de Dios para transformar al ser humano. La mejor forma es con nuestro propio testimonio de vida diaria.

Para concluir, es importante tener presente lo dicho por el Señor Jesucristo: **“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los gentiles; y entonces vendrá el fin”** (Mateo 24:14).

Esta predicación: ¿quién podrá hacerla? ¿Serán acaso los diversos grupos que se autodenominan cristianos? No, esta es una tarea encomendada a la Iglesia de Dios, pues así lo declara el Apóstol Pablo: **“¿Y como predicarán si no fueren enviados?”** (Romanos 10:15).

Y para esta tarea fueron enviados los Apóstoles y los verdaderos discípulos del Señor Jesucristo: **“...Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura” (Marcos 16:15), con el propósito de que, “Y se zafen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él”** (2ª Timoteo 2:26). 



Conferencia General de la Iglesia de Dios